

que contribuye a ilustrar la identidad de León XIV. Para que esta obra sea más completa y de fácil utilización incorpora el autor un Índice de personas, lugares y materias. Anuncia que piensa presentar una segunda edición de esta biografía una vez transcurridos unos años de pontificado y añade un dato que puede resultar especialmente útil al lector para valorar mejor la objetividad del relato: no ha biografiado a una persona que le sea ajena o incluso indiferente; ha biografiado a alguien por quien siente respeto, simpatía y admiración. Entre los desafíos y expectativas ha resaltado la importancia de ayudar a liberar, frente a la tentación de poseer. La mayor riqueza que se puede tener consiste en apreciar lo del otro y compartir lo propio. Cree que la inteligencia artificial no tiene por qué afectar negativamente al comportamiento humano, ya que, bien utilizada, puede ser un beneficio para la humanidad. Valora en alto grado la importancia de la educación, que consiste en construir una identidad sólida para vivir, pensar, sentir y amar. Para él la orientación sinodal de la Iglesia es signo de que Dios sigue caminando con su pueblo, guiado por el Espíritu y liderado por el sucesor de Pedro. Ha mostrado su preocupación por la persistente división que afecta a los cristianos en el mundo. Espera que sea reconocida en la Iglesia Católica la voz de las mujeres, su peso teológico, pastoral, espiritual y de decisión. Se muestra preocupado por las familias alejadas de la Iglesia y por el gran valor testimonial que supone para la sociedad el matrimonio estable. Cree así mismo el autor que este pontificado será «agustiniano», marcado por un equilibrio razonable entre jerarquía y sinodalidad, tradición y renovación, autoridad y comunión. [Antonio Navas, SJ]

### Compañía de Jesús

Juez García, P. *Juan Ignacio Molina: El jesuita estudioso de la naturaleza chilena*. Madrid: Editorial Fundación Sicómoro, 2025. 130 pp. ISBN 978-84-129977-0-5.

Esta publicación se inserta en una colección denominada Naturalistas del Mundo Hispánico, que intenta reivindicar la labor, muchas veces desconocida, de naturalistas prestigiosos de España y América Latina. En este caso se presenta la vida y la obra de uno de los jesuitas chilenos que fue expulsado de su país por orden del monarca español Carlos III, en el extrañamiento que sufrieron en el año 1767. Después de pasar por la ciudad italiana de Imola, como los demás jesuitas chilenos, Juan Ignacio Molina se estableció en Bolonia. A partir de ese momento empezó a publicar escritos sobre Chile, en los que describía la historia geográfica, natural y civil del «reino» de Chile. Entre esos escritos se incluye uno específico sobre la historia natural de Chile. Su afirmación de que la materia posee principios de vida y de que existen metales sensibles le acarrió la condena de la Iglesia Católica y su apartamiento de la docencia y del ejercicio pastoral como sacerdote. Él siguió siendo fiel al método científico sin concesiones, aceptando lo que consideraba acertado de la Ilustración y manteniéndose al mismo tiempo en el seno de la Iglesia Católica. En sus escritos se puede observar que busca alcanzar el entendimiento universal de la naturaleza y la sociedad. Así mismo fue un gran defensor de la dignidad y complejidad de las culturas originarias americanas, frente al eurocentrismo dominante que consideraban de escaso valor tales culturas.

## BIBLIOGRAFÍA

Cuando se observa el decurso de su vida salta a la vista el valor que Juan Ignacio Molina acuerda a la educación, la ciencia y la memoria histórica como pilares de una sociedad capaz de reconocer a los mejores hijos que supieron honrarla, como sucedió precisamente en su caso. Sus restos fueron llevados a Chile con todos los honores. Anteriormente le fue erigida una estatua frente a la Casa Central de la Universidad de Chile, estatua que fue trasladada definitivamente a Talca, frente al Liceo que lleva su nombre. [Antonio Navas, SJ]

Salomoni, D. - Giurgevich, L. - Leitão, H. (Eds.). *Santo Antão: The Jesuit College in Lisbon and Its History* (History of Early Modern Educational Thought, vol. 6). Leiden-Boston: Brill, 2025. 399 pp. ISBN: 978-90-04-71994-1.

El colegio de Santo Antão (San Antón) de Lisboa, fundado en 1553, constituyó, junto con los de Coimbra y Évora, una de las obras educativas y apostólicas más destacadas de la Compañía de Jesús en Portugal en los siglos XVI al XVIII. Se estableció primeramente en el barrio lisboeta de la *Mouraria*, en el antiguo monasterio de Santo Antão, apodado cariñosamente por los jesuitas *o coleginho* y considerado como la primera casa en propiedad que tuvo la Compañía de Jesús en el mundo. Gracias a la protección de la corona y de algunas personalidades de la corte portuguesa, el *coleginho* se trasladó a finales del siglo XVI a un edificio de nueva planta (Santo Antão-o-Novo), más capaz y adecuado, en otra zona de la ciudad, cuyas obras se prolongaron más de lo calculado y cuya grandiosa iglesia quedaría dañada por el terremoto de 1755, poco antes de que los jesuitas fueran expulsados del país. El colegio fue entonces transformado en hospital, derribándose la iglesia a comienzos del siglo XX.

Resulta innegable la importancia de este centro educativo jesuítico para la historia de la pedagogía, en particular por las enseñanzas científicas, en materias como matemáticas y astronomía, que se impartían en su famosa *Aula da Esfera*. No menor es su relevancia para la historia de las misiones jesuitas, ya que el colegio era lugar de estancia temporal de muchos religiosos que iban o volvían de la India, Brasil y las otras colonias portuguesas de ultramar. Pese a todo ello, Santo Antão ha recibido hasta ahora relativamente poca atención por parte de los historiadores. Esta escasez de investigación es lo que trata de paliar la presente obra colectiva, exquisitamente editada por Brill y coordinada por los profesores David Salomoni (Siena), Luana Giurgevich (Lisboa) y Henrique Leitão (Lisboa), que constituye el volumen 6 de la serie *History of Early Modern Educational Thought* de dicha editorial.

Un primer artículo, de Francisco Malta Romeiras, repasa los principales hitos de la historia de esta institución en sus dos sedes sucesivas. Le siguen otras contribuciones sobre aspectos particulares: los primeros años del colegio (Liam Matthew Brockey), la vida cotidiana de la comunidad jesuita (Cristina Osswald y Maria Luísa Jacquinet), la participación del centro en los festejos barrocos con motivo de las beatificaciones y canonización de Ignacio y Javier (Maria João Pereira Coutinho) y un amplio estudio sobre el desarrollo arquitectónico del nuevo colegio y los planos que han sido identificados (Rui Lobo y Ricardo Lucas Branco).

Varios capítulos estudian aspectos particulares de las disciplinas impartidas por los jesuitas en Santo Antão: los libros disponibles para el aprendizaje de las

matemáticas (Noël Golvers), el observatorio astronómico instalado en el siglo XVIII y sus conexiones internacionales (Luís Tirapicos), la atención concedida a la astrología (Luis Campos Ribeiro), la enseñanza de la filosofía (Paula Oliveira e Silva) o las aportaciones del profesor y rector del colegio Baltasar Teles a la lógica escolástica (Simone Guidi).

El penúltimo capítulo, a cargo de Eugenio Menegon, se ocupa del paso por el colegio del padre Provana, jesuita destinado en China, en su viaje de ida (1708) y vuelta (1718-19) a Roma desde Pekín como enviado del Emperador Kangxi, en el contexto de la discusión sobre los ritos chinos y las complicadas relaciones entre la Santa Sede, el rey de Portugal y la corte de Pekín. El libro se cierra con una bibliografía, compilada por Henrique Leitão y Luana Giurgevich, sobre los estudios relativos a los jesuitas y la ciencia en Portugal y su imperio publicados en los últimos treinta años.

Puede señalarse, como un atractivo añadido, la calidad y abundancia de las ilustraciones (dibujos, grabados, planos, fotografías...) que acompañan al capítulo 5, el dedicado a la construcción del nuevo colegio, facilitando la comprensión de todo lo referente a la historia y arquitectura del edificio.

Escrito desde una perspectiva interdisciplinar, *Santo Antão. The Jesuit College in Lisbon and Its History* nos ofrece la oportunidad de acercarnos en profundidad a una parte significativa de la historia de la Compañía de Jesús y de la Iglesia en Portugal a lo largo de dos siglos, así como de valorar las aportaciones realizadas por aquella institución, en línea con otras muchas obras educativas de los jesuitas, a la pedagogía y al avance del conocimiento en la Europa moderna.[José Luis Vázquez, SJ]

### Filosofía

Torralba, F. *Bienaventuranzas para agnósticos*. Barcelona: Fragmenta Editorial, 2024. 327 pp.

Ya se han cumplido algunos siglos desde que se elevó la carta a género literario; y ya han transcurrido algunos años desde que dicho género se ha utilizado como recipiente teológico. En nuestro ámbito, por la atmósfera generada en la publicación que reseñamos, no es difícil acordarse de la *Carta a un amigo agnóstico*, de González Faus (1990), aunque esta misiva no halló respuesta. Pues bien, en esta ocasión, Francesc Torralba se sirve del diálogo epistolar con un supuesto amigo de la infancia, Guillem, con quien, tras cuarenta años sin saber uno del otro, se encuentra en una típica cena de antiguos alumnos, para reflexionar juntos aun en la distancia, desde la posible convergencia de visiones (la creyente y la agnóstica) hasta el reconocimiento de lógicos desencuentros, la que puede considerarse “quintaesencia del evangelio” (F. Camacho), “evangelio dentro del evangelio” (J. R. Flecha) o “corazón de la fe” y “esencia de toda civilización posible” (F. Torralba): las bienaventuranzas.

Es un hecho que, en este sentido, el título elegido para la publicación no engaña, pues el lector encontrará en estas páginas un comentario a cada una de las nueve bienaventuranzas desgranadas por Mateo —es bueno asentar desde el principio, aunque el autor sepa de la existencia de diversas tradiciones, que sigue este